

Por ejemplo estudios de 1985 indican que ese año existían 3.507.670 hectáreas de bosques continuos, de las cuales el 32,8 % estaban constituidas por pequeños bosques residuales mientras que el 68,8 % restante lo estaban por bosques de valor comercial bajo, a raíz de la disminución de sus especies más valiosas.

Mientras tanto en el periodo comprendido entre 1985 y 1991 se produjo finalmente una deforestación de 2.000.000 de hectáreas aproximadamente, las cuales arrojaron una tasa media de aproximada de 290.000 hectáreas cada año. Por otra parte, en cuanto a la región occidental se da cuenta que las colonias establecidas en la zona central del Chaco llegaron a un promedio de deforestación enorme de de 45.000 hectáreas anuales.

Sobre este proceso de deforestación se puede señalar que aunque evidentemente menor comparado con la región oriental del Paraguay, resulta bastante significativo debido a la fragilidad de los ecosistemas del Chaco, los cuales quedaron demostrados por la numerosas evidencias de erosión eólica y la salinización de suelos verificados en diferentes zonas de la región.

Hay que destacar que ha quedado bien evidenciado que la destrucción de los bosques es una consecuencia fundamentalmente de las malas prácticas agrícolas y cría de ganado, las cuales están asociadas además a problemas de uso y tenencia de la tierra. Efectivamente estos principales elementos causales de la deforestación dejan en evidencia que el problema forestal ha estado fuertemente unido a la tenencia de la tierra y a los modelos de reforma agraria y de producción agropecuaria de cada país.

**La desertificación** es un proceso de degradación ecológica en el que el suelo fértil y productivo pierde total o parcialmente el potencial de producción. Esto sucede como resultado de la destrucción de su cubierta vegetal, de la erosión del suelo y de la falta de agua; con frecuencia el ser humano favorece e incrementa este proceso como consecuencia de actividades como el cultivo y el pastoreo excesivos o la deforestación.

## Desertificación

Otro de los grandes problemas para la biodiversidad es la desertificación, la cual se encuentra muy ligada a la deforestación. La desertificación es un proceso por medio del cual las tierras fértiles y ricas en vida se terminan convirtiendo en desiertos. Un ejemplo de los más importantes de esto se puede ver en el Amazonas. Luego de tumbiar un área grande de selva y utilizar indebidamente la tierra, esta se termina convirtiendo en un desierto en el que resulta casi imposible observar el bosque crecer nuevamente. Y esto ocurre porque se pierde la capa vegetal que es la que permite la vida en el lugar.



Por deforestación, además, se entiende la destrucción a gran escala del bosque debido a la acción humana. La misma avanza a un ritmo de unos 17.000.000 de hectáreas al año, ya que por ejemplo entre 1980 y 1990 las tasas anuales fueron de un 1,2% en Asia y el Pacífico, un 0,8% en Latinoamérica y un 0,7% en África. Hay que destacar, no obstante, que la deforestación no es lo mismo que la degradación forestal, que es como se denomina a una reducción de la calidad del bosque. De todos modos ambos procesos están vinculados y producen diversos problemas.

Por ejemplo entre los problemas que producen la desertificación y la degradación forestal pueden producir erosión del suelo y desestabilización de las capas freáticas, lo que paralelamente favorece las inundaciones o sequías. También hay que señalar que reducen la biodiversidad, situación que resulta significativa especialmente en los bosques tropicales, los cuales albergan buena parte de la biodiversidad del mundo. En el caso de los bosques, los mismos desempeñan un papel clave en el almacenamiento del carbono. Por ejemplo si se eliminan, el exceso de dióxido de carbono en la atmósfera llevaría a un calentamiento global de la Tierra, lo cual generaría una serie de efectos secundarios altamente problemáticos. Mientras tanto en las regiones templadas, la agricultura se basó en la eliminación de los bosques aprovechando lo que era la fertilidad de sus suelos.

Por lo general, además, los procesos de deforestación son más destructivos en los trópicos. En este sentido hay que explicar que la mayor parte de los suelos forestales tropicales resultan mucho menos fértiles que los de las regiones templadas, a la vez que resultan fácilmente erosionables al proceso de lixiviación, el cual termina siendo causado por la elevada pluviosidad que impide la acumulación de nutrientes en el suelo. De todos modos las políticas coloniales se basaban en el supuesto -y equivocado- de que un bosque exuberante terminaba significando suelos fértiles. Por este motivo es que pretendían conquistar los bosques, particularmente para destinarlos a los cultivos comerciales y la agricultura, dejando un legado de suelos exhaustos.

Hay que considerar que la deforestación tropical aumentó velozmente a partir de 1950, a partir también de la ayuda de la maquinaria pesada. Desde ese momento, el crecimiento de las poblaciones humanas llevó además a la destrucción de zonas forestales a mano, que ha sido la vía más difícil. Por otra parte, las

En la **desertificación**, cuando la tierra pierde la cubierta de materia orgánica que la cubre, se agrieta acelerando el efecto erosivo del agua y el viento, sufre irrigación de una manera inadecuada aumentando su salinidad, cuando el ganado pisotea y compacta el terreno, se vuelve estéril aumentando la evaporación superficial del agua y las escorrentías.



## El deterioro de los Suelos Agrícolas

Una vez que se observa que en 1950 había alrededor de 2.000 metros cuadrados de tierra laborable por habitante y que según datos de hace una década la misma se ha reducido a 1.200 metros cuadrados, es obvio decir que hay una diferencia importante. Al tener en cuenta que constantemente se toma suelo de bosques y selvas para convertir en áreas de cultivo, no se puede dejar de señalar que esta reducción de tierra laborable se puede deber a dos factores principales, como son el aumento de la población y el deterioro del suelo.

Parte de estas razones, por ejemplo, aparecen en la forma en que interactúa el desarrollo humano y la biosfera. Hay que destacar que por una parte el aumento constante de la población mundial, mientras que por la otra influye el desarrollo de cada vez más sofisticada tecnología, condiciones que terminan afectando directamente a la biosfera, haciendo más tensa y compleja la interrelación entre el hombre y la naturaleza.

En cuanto al deterioro del suelo, el mismo tiene como causas inmediatas:

- Cambio climático.
- Contaminación ambiental.
- Disminución de la biodiversidad.
- Cambios en el uso de suelo.